RUBEN

Silvana Di Paolo

Capítulo 1

RUBEN
Lucero del alba.
Planeta Venus.
Juan Lucero
Morningstar.

Anoche nadie durmió. Y cómo! Era imposible con esa duda sembrada en las entrañas. Como conocer a alguien sin saber cuál es su mascota?
Bajo la influencia de qué anestésico pudimos nosotros creer hasta el día de hoy que él, el buen vecino, el pastor, el marido de la farmacéutica, era un hombre común?
Cómo pudimos?
Todo empezó de madrugada,que es cuando empiezan las peores cosas, cuando el maldito lucero del alba se dejó ver por la ventana de su pieza, haciéndose llamar nada menos que Venus.
Y él lo vió, por supuesto, si para eso estaba ahí, él, Juan o Rubén o como se llame, obispo, pastor o lo que fuere, en su cama, la de siempre, y el confundido lucero vespertino, en el cielo. Donde si no?
Morningstar, así decidió llamarlo, que Venus suena muy porno para un buen pastor.
Se le cayó a los pies, al lado de la cama. Cómo es que ella no se había dado cuenta si el ruido fue estrepitoso? Y qué podía hacer él más que levantarse y sacarlo a pasear? O acaso no es lo que cualquier mascota espera de su dueño?
Buscó la correa, se puso las pantuflas y salió. Con la fuerza de un toro herido atropelló el silencio del alba, sabiendo mejor que nadie que hay lugares de los que no se vuelve.
Cayó en el peor de los vicios,la madrugada, camino de ida.
Primero tímido, después igual aparecía en el techo de su casa para iluminar y ventilarle el interior.
Un día, uno de esos, lucero confundido no cayó a los pies sino todo lo contrario. Y como una maza con puntas tipo estrella se clavó en su frente, como una mancha blanca en la frente de un caballo.
Murió ese día. Murieron los dos, él y su secreto.
El, el hombre común que todos creíamos que era.
Y su secreto, el Morningstar,su mascota silenciosa como la muerte de un hombre común.
CHIQUI .
Abril 2017